

ACTIVIDAD INTERNACIONAL DE LA CONCESIONARIA CATALANA

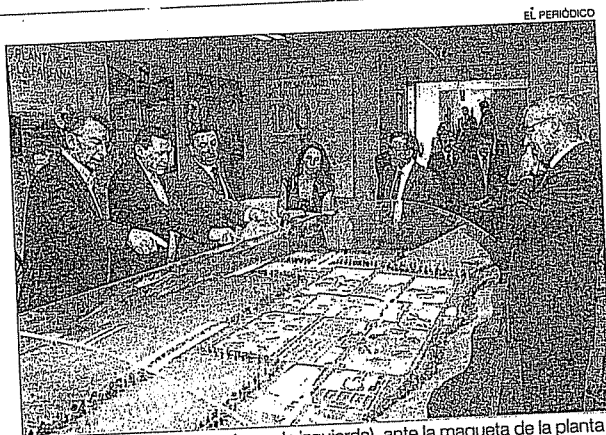
Agbar cierra el ciclo en Chile

La inversión de la compañía en el Estado andino le permitirá a mediados del próximo año el saneamiento completo de las aguas residuales ≡ Será el primer país de la zona que lo logra

|| MAX JIMÉNEZ BOTÍAS
SANTIAGO DE CHILE ENVIADO ESPECIAL

Cuando Aguas de Barcelona (Agbar) llegó a Chile hace 12 años, los ríos del país tenían aspecto de estercolero: solo el 3% de las aguas residuales se reciclaban. Agbar compró Aguas Andinas, la concesionaria del abastecimiento de la capital, Santiago, y de otras dos regiones del país cuando el Estado decidió su privatización, en la que conservó el 35% del capital de la compañía. Agbar desembolsó unos 1.000 millones de euros para hacerse con el control. Ya lo largo de estos 12 años ha invertido otros 1.000 millones más para conseguir pasar del 3% al 100% en el tratamiento de las aguas «servidas», como dicen en Chile (residuales).

De esta forma el país andino se convierte en el primero de Latinoamérica que cierra el ciclo del agua. Es decir, que gestiona el proceso desde la distribución hasta el reciclaje tras el consumo para devolver las aguas limpias al ciclo de consumo. «Ese proceso se ha realizado tan solo en 12 años, cuando en algunas zonas en Europa ha llevado hasta 30 años y puede que no esté totalmente culminado», destaca Angel Simón, presi-



►► Agua ► Simón (segundo por la izquierda), ante la maqueta de la planta.

TIEMPO RÉCORD

El proceso se ha realizado en 12 años, cuando en zonas de Europa se tardan 30 años

dente ejecutivo de Agbar, durante su intervención en el encuentro con empresarios chilenos, Aquaforum, celebrado en Santiago esta semana.

El hito en cuestión se producirá en el primer semestre del 2012, cuando Aguas Andinas ponga en marcha la última ampliación de su planta depuradora de El Trebal-Mapocho, en el suroeste de Santiago. En esta última fase, la compañía ha invertido 220 millones de euros para

ampliar la capacidad de la primera instalación que construyó en el país, y que incluye los principales avances tecnológicos en lo que se refiere al tratamiento de los lodos y al aprovechamiento del gas metano que se genera en el proceso para producir energía eléctrica.

Para Agbar no es poca cosa. Su filial chilena, la más grande en Latinoamérica, le aporta 150 millones de euros de beneficios al año, y la ampliación de la planta le permitirá mejorar su eficiencia de costes. Para Chile tampoco es insignificante. Es un importante exportador de fruta a Estados Unidos y como consecuencia de los acuerdos bilaterales con aquel país está obligado a la depuración del 100% de sus aguas. «Pasamos a ser un país de primer nivel en el cuidado del agua», comentó el presidente de Aguas Andinas, Felipe Larraín.

El valor de la operación queda reflejado en algunas críticas al Gobierno de Sebastián Piñera por haber vendido recientemente el 30% del capital que poseía en la compañía. «No tiene sentido perder los dividendos que Aguas Andinas aportaba al Estado», lamentó el expresidente Eduardo Frei. ≡